

BOLETÍN DEL
MUSEO
ARQUEOLÓGICO
NACIONAL

40 / 2021



Boletín del Museo Arqueológico Nacional

40 / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9
ISSN: 2341-3409

Consejo editorial

Director

Andrés Carretero Pérez
Museo Arqueológico Nacional (España)

Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez
Ángeles Castellano Hernández
Dori Fernández Tapia
Eduardo Galán Domingo
M.^a Ángeles Granados Ortega
Carmen Marcos Alonso
Paloma Otero Morán
Esther Pons Mellado
Alicia Rodero Riaza
Virginia Salve Quejido

Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
(jubilada)
José M.^a Álvarez Martínez
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)
Gonzalo Aranda Jiménez
Universidad de Granada (España)
Achim Arbeiter
Universität de Göttingen (Alemania)
Isabel Argerich Fernández
Instituto del Patrimonio Cultural de España
Joaquín Barrio
Universidad Autónoma de Madrid (España)
María Belén Deamos
Universidad de Sevilla (España)
Federico Bernaldo de Quirós
Universidad de León (España)
Marta Campo
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos
(España)
Raquel Castelo Ruano
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Concha Cirujano Gutiérrez
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)
(jubilada)
Joaquín Córdoba Zoilo
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Teresa Chapa Brunet
Universidad Complutense de Madrid (España)
Carmen Dávila Buitrón
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes
Culturales (Madrid, España)
Andrés Diego Espinel
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente
Próximo (CSIC) (España)
Adolfo Domínguez Monedero
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Editora técnica

Concha Papí Rodas
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,
Alicante, España)
Ángela Franco Mata
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)
Sonia Gutiérrez Lloret
Universidad de Alicante (España)
Elías López-Romero González de la Aleja
Universidad Complutense de Madrid (España)
M.^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Antonio Malpica Cuello
Universidad de Granada (España)
Isabel Martínez Navarrete
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
Carlos Martínez Shaw
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Juan Pereira Sieso
Universidad de Castilla-La Mancha (España)
Eloísa Pérez Santos
Universidad Complutense de Madrid (España)
Domingo Plácido Suárez
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)
Juan Antonio Quirós Castillo
Universidad del País Vasco (España)
José Luis de los Reyes Leoz
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Gonzalo Ruiz Zapatero
Universidad Complutense de Madrid (España)
Jesús Salas Álvarez
Universidad Complutense de Madrid (España)
Manuel Santonja Gómez
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana
(España)
Mario Torelli
Universidad de Perugia (Italia)
Julio Torres
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Rianza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**
Irene Seco Serra 257

Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional Esther Pons Mellado	271
Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) Miguel Jaramago	285
Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba Rodolfo Martini	305
Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja) Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino Elías Terés Navarro	339
José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867 Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional Javier González Torres	395
VARIA	
El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN? Lucio Benedetti	413
Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional Sonia Morales Cano	419
EL MUSEO DESDE DENTRO	
Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019) Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441

<i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i>	461
Paloma Otero Morán	
40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico	471
Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	
El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)	485
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	
Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales	501
Teresa Gómez Espinosa	
Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital	507
Débora Sonllewa Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	
Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional	525
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	
Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»	543
Juan Antonio Martos Romero	
Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)	553
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	

Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)

The funerary world at the southern área of Sierra Madrona (Sierra Morena) in the late antiquity

Macarena Fernández Rodríguez¹ (mfernandezro@jccm.es)

Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Delegación Provincial de Ciudad Real, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (España)

Francisco Javier López Fernández² (fjlopez@ayto-ciudadreal.es)

Museos, Archivo y Patrimonio Municipales de Ciudad Real. Ayuntamiento de Ciudad Real (España)

Resumen: En este trabajo presentamos una serie de hallazgos fortuitos producidos en los años ochenta del siglo xx en el área meridional de Sierra Madrona, en la confluencia de las provincias de Ciudad Real, Córdoba y Jaén. Se trata de cinco áreas cementeriales, en algún caso posiblemente asociadas a estructuras de habitación. Aunque solo tres de estas han sido objeto de algún tipo de intervención arqueológica y el resto fueron expoliadas de antiguo, aportamos nuevos datos que contribuyen a completar la escasa información disponible sobre el mundo funerario en época Tardoantigua en el área objeto de estudio.

Palabras clave: Fuencaliente. Tumbas. Necrópolis. Antigüedad Tardía. Visigodos.

Abstract: In this paper it is presented a set of fortuitous findings that occurred in the 80s of the twentieth century in the southern area of Sierra Madrona, at the confluence of the provinces of Ciudad Real, Cordoba and Jaen. It is about five burial areas, in some cases associated with housing structures; although only three of these have been subject of some kind of archaeological intervention and the rest were plundered of old, new data are provided that contribute to complete the scarce information available on the rural world and its funeral culture in the transitional period of Late Antiquity in this studied area.

Keywords: Fuencaliente. Tombs. Necrópolis. Late Antiquity. Visigoths.

Introducción

En el área meridional de Sierra Morena, en los términos municipales de Fuencaliente (Ciudad Real) y Andújar (Jaén), se han producido a lo largo del último tercio del siglo xx, una serie de hallazgos

¹ Asesora de Cultura, Delegación Provincial de Ciudad Real, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

² Director de los Museos, Archivo y Patrimonio Municipales de Ciudad Real.



fortuitos consistentes en tumbas aisladas, que por sus características constructivas y por su ajuar, se adscriben a época visigoda.

Desde el punto de vista geográfico estos yacimientos se localizan en Sierra Madrona, en la confluencia de las provincias de Ciudad Real, Córdoba y Jaén. Se trata de un paisaje agreste y áspero, formado por rocas cuarcíticas y pizarras de tipo silíceo, sobre el que se han formado unos suelos poco desarrollados y de escasa fertilidad, poblados por una espesa vegetación de tipo mediterráneo, fundamentalmente monte alto con predominio de encinas, quejigos, alcornoques, jaras y enebros en las zonas de sierra y dehesas de encinas en las rañas y terrenos abiertos de relieve más plano o alomado, surcado por abundantes arroyos.

Las características de los suelos han condicionado el desarrollo de una agricultura intensiva por lo que la economía de esta zona se basa en una agricultura de subsistencia complementada con actividades ganaderas (ovejas, cabras, cerdos...) y cinegética, dada la riqueza de la fauna salvaje (ciervos, corzos, jabalíes, perdices, conejos).

El área objeto de estudio es rica en yacimientos arqueológicos, constatándose la presencia humana, al menos desde el Calcolítico-Edad del Bronce con abundantes asentamientos en altura y numerosos abrigos con pintura rupestre esquemática. También se han documentado algunos poblados minero-metalúrgicos de época romana. Menos conocido es el contexto cultural de los siglos V-IX. Por lo que con este trabajo pretendemos aportar nuevos datos sobre este territorio en la tardía Antigüedad, a través de los restos arqueológicos documentados en el área meridional de Sierra Madrona³.

Los yacimientos

Se trata básicamente de cinco necrópolis, aunque en algunos casos hay indicios de estructuras de habitación en las proximidades. Todos ellos responden a hallazgos fortuitos producidos en los años ochenta del siglo XX. Según el orden cronológico de su descubrimiento son las siguientes: El Escorialejo (1980), la Loma de La Mina (1983), La Merced (1983), Las Sacedillas (1985) y El Risquillo (1989).

En El Escorialejo y Las Sacedillas se programaron excavaciones con carácter de urgencia tras ser descubiertas, mientras que en la Loma de la Mina la documentación arqueológica se llevó a cabo en 2019 (fig. 1).

1. El Escorialejo (Fuencaliente, Ciudad Real)

Esta necrópolis fue descubierta en 1980 mientras se realizaban labores de explanado con maquinaria pesada para la apertura de una pista forestal que conectara el valle de Navalmanzano con Peña Escrita, quedando al descubierto varios enterramientos. Tras la comunicación del hallazgo a las autoridades competentes, A. Caballero llevó a cabo una excavación arqueológica, cuyos resultados

³ Queremos agradecer la colaboración prestada para la realización de este artículo a don Alfonso Caballero Klink por habernos facilitado la documentación fotográfica de la excavación de esta necrópolis, de las que hemos obtenido la información que presentamos; a Noelia Sánchez Fernández por habernos actualizado los dibujos; a V. López-Menchero por realizar las fotografías de los anillos de Las Sacedillas; a J. F. Fernández Mejías, autor de la fotogrametría de las tumbas de la Loma de la Mina y a la Consejería de Educación, Cultura y Deportes por concedernos la autorización necesaria para llevar a cabo la limpieza y documentación de las tumbas de la Loma de la Mina, así como la consulta del expediente del Arroyo de las Lagunillas II.



Fig. 1. Ortofoto con situación de los yacimientos de época tardoantigua en el área de Sierra Madrona.

se dieron a conocer por primera vez en 2019 en las jornadas *Regnum Gothorum* celebradas en Puertollano.

El cementerio se localiza a los pies de «Cerro Morales», a 660 m de altitud, desde el que se visualizan las pinturas rupestres y el cortijo del Escorialejo, del que recibe su nombre, quizás debido a la presencia de abundantes escorias de fundición en los alrededores. La casa de labor se asienta sobre un altozano amesetado de 710 m de altitud, en cuyos alrededores aparecen diseminadas abundantes escorias de fundición. Ambos cerros están separados por un pequeño arroyo, que discurre a escasos metros de la necrópolis. La mayoría de las tumbas documentadas se localizaban en la parte más baja de la ladera, por lo que varias de ellas se vieron seccionadas por la máquina niveladora.

Según la información facilitada por A. Caballero Klink, se excavaron ocho tumbas, ninguna de las cuales contenía resto alguno. Los enterramientos se hallaban próximos entre sí, orientados de O a E y dispuestos a lo largo de dos líneas paralelas, siguiendo las curvas de nivel.

Las tumbas estaban revestidas con lajas de pizarra, a modo de cista y rellenas de tierra, sobre la que apoyaban las losas de la cubierta; como base se utilizó la pizarra del sustrato geológico. El número de lajas empleadas para el revestimiento de las fosas varía de 6 a 8, en función del tamaño de la tumba, siendo la n.º 5 la más pequeña, con una longitud de en torno a 1,20 m: dadas sus reducidas dimensiones es muy posible que en ella fuera enterrado un niño (figs. 2 y 3).

2. La Loma de la Mina, La Dehesa (Fuencaliente, Ciudad Real)

El descubrimiento de estas sepulturas se produjo en 1983, cuando unos trabajadores procedían al desmonte y aplanamiento de la zona con el fin de abrir un camino que facilitara el acceso para la instalación de los postes de un tendido eléctrico, pero la noticia del hallazgo no trascendió y no sería hasta años más tarde cuando se supo de su existencia. En octubre de 2019 con motivo de las jornadas sobre visigodos *Regnum Gothorum*, decidimos solicitar permiso a la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha para efectuar la limpieza, fotografiado y documentación de la necrópolis.



Fig. 2. El Escorialejo (Fuencaliente, Ciudad Real). Tumba 5. Foto: Alfonso Caballero Klink.



Fig. 3. El Escorialejo (Fuencaliente, Ciudad Real). Tumba 6. Foto: Alfonso Caballero Klink.

Las tumbas se localizan en el sitio conocido como Loma de la Mina, situada en el paraje de La Dehesa, muy próximas a la parte superior del cerro, 800 m de altitud. Desde este lugar se controla visualmente el poblado de época romana de La Dehesa, del que se conocen tres inscripciones funerarias (García-Bueno, y Fernández-Rodríguez, 2010: 373). El lugar está cubierto por la vegetación típica de la zona, en la que se alternan quejigos, alcornoques y encinas con jaras, brezos, madroños enebros.

Se trata de dos enterramientos, situados muy próximos el uno del otro, a 0,50 m de distancia en la cabecera y 0,85 m en los pies, con una orientación SO-NE, estando la cabecera al SO, en parte más elevada del terreno, pues ambas fosas fueron excavadas siguiendo las curvas de nivel, probablemente para aprovechar la inclinación del terreno, con el fin de facilitar la evacuación de las aguas en caso de inundación de las estas.

Tumba 1: es la mejor conservada. En el momento de realizar la limpieza se hallaba prácticamente completa, a excepción de la cubierta, que había desaparecido. Las paredes de la fosa estaban forradas con grandes lajas de pizarra colocadas en vertical, de manera que se usa una sola losa para cada uno de los lados. Como base de la tumba se utilizaba la propia roca natural, es decir, pizarra recortada y trabajada hasta conseguir una superficie horizontal. A tenor de los fragmentos de piedras localizadas en los alrededores, las cubiertas debían estar formadas por una o dos grandes planchas, si bien ninguna de ellas se encontraba *in situ*.

Sus dimensiones son: 1,82 m de largo, 0,58-0,36 m de ancho en la parte de la cabecera y los pies, respectivamente, y 0,50 m de profundidad.

Tumba 2: estaba totalmente expoliada y las lajas que la conformaban habían sido arrancadas, por lo que solo quedaba el hueco y parte del revestimiento. Sus dimensiones son 1,65 m de largo, 0,57-0,30 m de ancho y 0,45 m de profundidad (fig. 4).

Ambas se hallaban a pocos centímetros bajo el suelo actual. Desconocemos si en su interior se localizó algún objeto, si bien todos los indicios apuntan a que se hallaban vacías. Durante el proceso de limpieza se procedió al cribado de toda la tierra retirada, tanto del interior como de los alrededores, localizándose, cerca de la tumba 1, un fragmento de plaquita de cerámica de forma oval, pasta negra y cocción reductora.

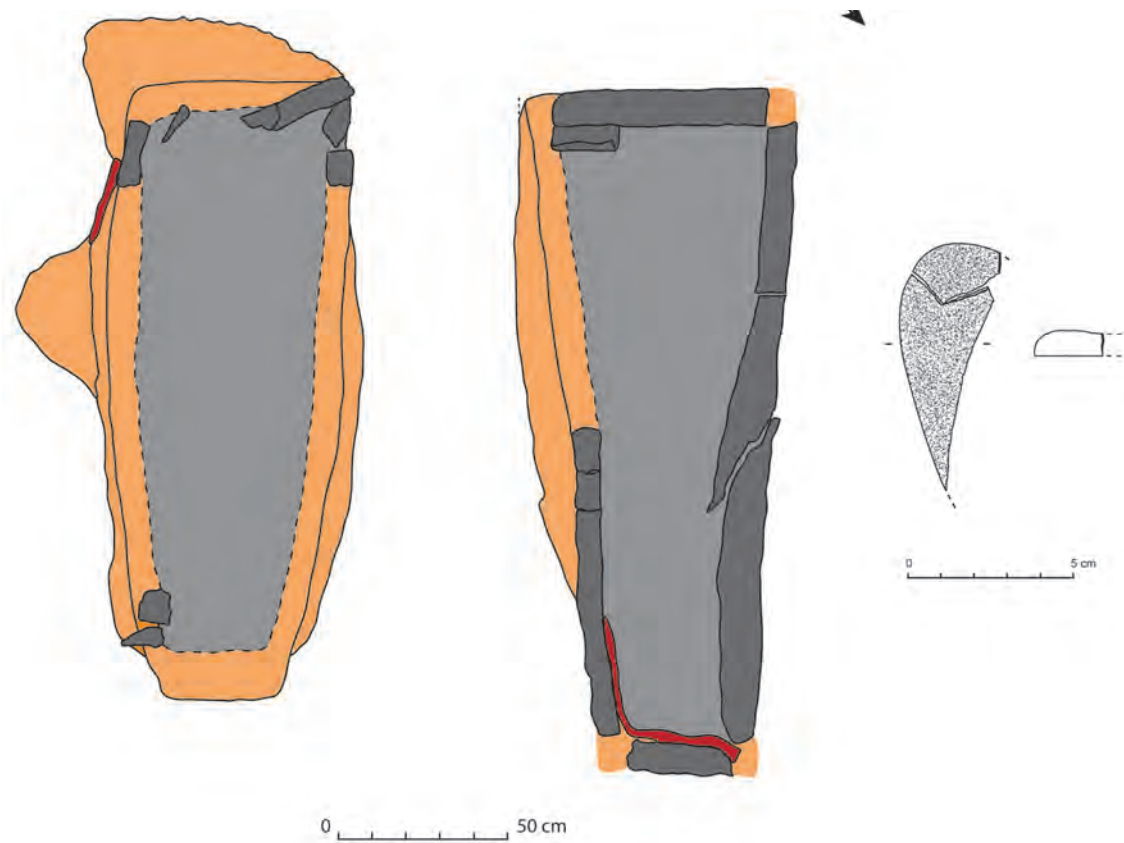


Fig. 4. Loma de la Mina (Fuencaliente, Ciudad Real). Dibujo de las tumbas 1 y 2 y plaquita de cerámica.



Fig. 5. Loma de la Mina (Fuencaliente, Ciudad Real). Fotogrametría de las tumbas. Autor: José Félix Fernández Mejías.

A no más de 15 m de los enterramientos y emplazados en la parte superior de la loma, a unos 810 m de altitud, se localizan grandes acumulaciones de piedra de cuarcita procedentes de antiguas construcciones, que se extienden por una superficie en torno a los 50-60 m de largo, formando espacios diferenciados, como si se tratara de dos edificios distintos. Entre estos derrumbes, aún hoy en día, se vislumbran restos de muros formados por mampuestos de grandes piedras irregulares, básicamente de cuarcita, colocadas sin trabazón alguna.

Resulta difícil determinar si los enterramientos son coetáneos con los restos de construcciones, pues la abundante vegetación existente en la zona, así como el volumen de las acumulaciones de piedra, hacen imposible encontrar cualquier objeto de cerámica, hueso o metal que nos permita, al menos, intuir una fecha para la construcción de este recinto.

3. La Merced (Andújar, Jaén)

En octubre de 1983, unos trabajadores descubrieron una tumba mientras procedían al vallado de la finca; movidos por la curiosidad, la abrieron y en su interior hallaron un cuenco de cerámica y dos vasitos de vidrio que se rompieron.

Conocida la noticia del descubrimiento a través de un amigo, uno de nosotros se personó en el lugar para comprobar la veracidad del hallazgo y fotografiarlo antes de que taparan el agujero y así, al menos, tener testimonio gráfico de la existencia de este enterramiento.

La tumba se hallaba en la margen derecha del arroyo de La Merced, en la finca del mismo nombre, a unos 12 km al SE del núcleo urbano de Fuencaliente, aunque pertenece al término municipal de Andújar (Jaén). Se encontraba a unos 0,40 m de profundidad de la cota de la superficie actual. Se trata de una sepultura simple excavada en el suelo con las paredes recubiertas con lajas de pizarra; para la cabecera y los pies se utilizaron sendas piedras colocadas en vertical y cada uno de los laterales estaba formado por tres lajas ligeramente separadas entre sí. El fondo era de pizarra y aparecía cubierto por una capa de arcilla de color blanquecino de unos 5 cm de espesor, sobre la que, en el momento de realizar la documentación fotográfica, se apreciaba la impronta de un recipiente en la parte izquierda de la cabecera (fig. 6).

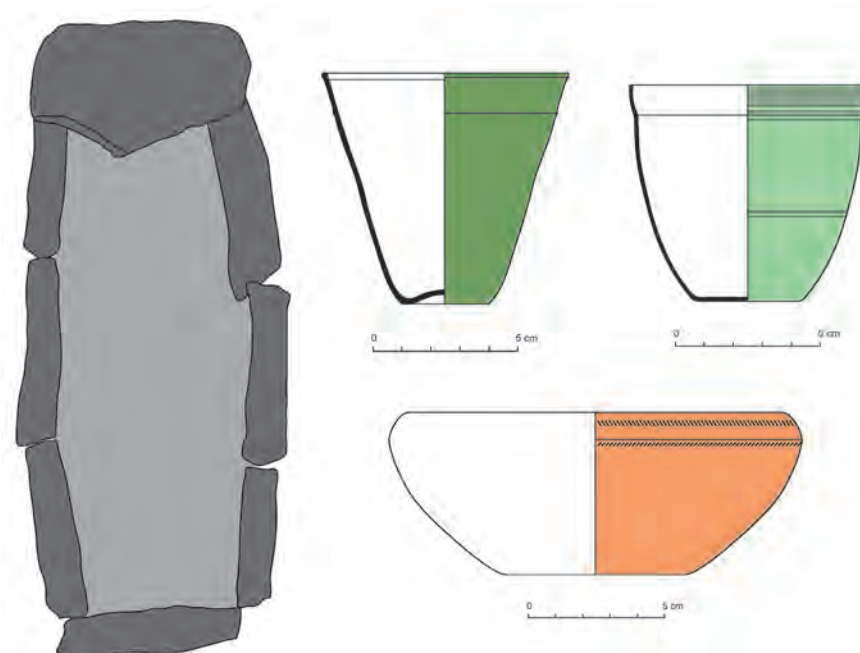


Fig. 6. La Merced (Andújar, Jaén).
Croquis de la tumba y dibujo del ajuar.

Según el testimonio de los descubridores, en los alrededores también se habían producido algunos hundimientos, por lo que cabría la posibilidad de que hubiera más de un enterramiento. Parece ser, y todo según el testimonio de estos informantes, que en la orilla opuesta del arroyo había restos de muros pertenecientes a antiguas construcciones.

El ajuar estaba compuesto por tres objetos: un cuenco de cerámica fina y dos vasitos de cristal de color verde. Del primero solo conservamos un dibujo y una fotografía, ya que al quedarse sus descubridores con él se perdió el rastro; mejor suerte corrieron los fragmentos de vidrio, que fueron depositados en el Museo Provincial de Ciudad Real.

El **cuenco de cerámica** se hallaba situado en la parte izquierda de la cabecera. Es de pasta anaranjada clara, borde entrante, que marca una carena y base plana, con dos líneas paralelas de pequeñas incisiones, a modo de ruedecilla. Sus dimensiones son: 14 cm diámetro del borde; 15,2 cm diámetro máximo; 6,6 cm diámetro base, y 0,60 cm altura (fig. 6). Corresponde a una *terra sigillata* hispánica tardía, forma 1 de Orfila (1993: 131, fig. 1).

Vasitos de vidrio: estaban colocados en la parte derecha de la cabecera y en el momento de su descubrimiento al menos uno de ellos –vaso 1– se hallaba tumbado y lleno de arcilla hasta la mitad, pero sus descubridores los rompieron y los fragmentos se dispersaron por los alrededores. Ambos son de un color verde muy similar, siendo algo más oscuro el vaso 1 (fig. 6).

Vaso 1: de borde engrosado, ligeramente saliente, galbo rectilíneo y base cóncava. Presenta una pequeña línea horizontal incisa próxima al borde. Sus dimensiones son: 8,5 cm diámetro borde; 3,0 cm diámetro base, 8,0 cm altura; 0,03 cm de grosor en el borde, 0,02 cm en la pared y 0,03 cm en la base. Pertenece a la forma 106b de C. Isings (1957: 127).

Vaso 2: de borde ligeramente entrante, con pequeño abombamiento, galbo rectilíneo y base plana. Sus dimensiones son: 8,5 cm de diámetro del borde; 3,05 cm diámetro de la base, 8 cm de altura y un grosor de 0,01 cm en el borde y 0,02 cm en la base. Presenta varias líneas incisas, una de ellas junto al borde y otras dos, paralelas entre sí, hacia la mitad de la pared. Pertenece a la forma 106c de C. Isings (1957: 129).

4. Las Sacedillas (Fuencaliente, Ciudad Real)

En la primavera de 1985, el arrendatario de la finca de Las Sacedillas descubrió dos tumbas mientras realizaba labores de roturado con tractor. Producido el hallazgo, su descubridor vació las tumbas, llevándose su contenido al cortijo y no comunicó el descubrimiento hasta unos días más tarde. Fue entonces cuando desde el Museo Provincial de Ciudad Real se propuso la realización de una excavación de urgencia que corrió a cargo de los autores de este trabajo, dándose a conocer poco después los resultados (López-Fernández, y Fernández-Rodríguez, 1986). Cuando se llevó a cabo la excavación arqueológica ambas sepulturas estaban vacías y junto a ellas se disponían lajas de pizarra dispersas. Tras proceder a su limpieza y al cribado de la tierra no se hallaron restos de ningún tipo. Con el fin de determinar la existencia o no de más enterramientos se realizaron varios sondeos en el entorno más inmediato, cubriendo un área de unos 300 m², pero todos los cortes resultaron estériles.

Las tumbas se localizan a unos 640 m de altitud, en la parte baja de una colina próxima a la margen izquierda del arroyo de Las Sacedillas, un regato de escaso caudal sometido a fuertes estiajes, que abastece al pantano del mismo nombre. El yacimiento se halla a unos 19 km del núcleo urbano de Fuencaliente y a 10 km de Conquista (Córdoba), en una zona dedicada, en aquellos años, al cultivo de cereal, mientras que en la actualidad se ha convertido en una dehesa de encinas.

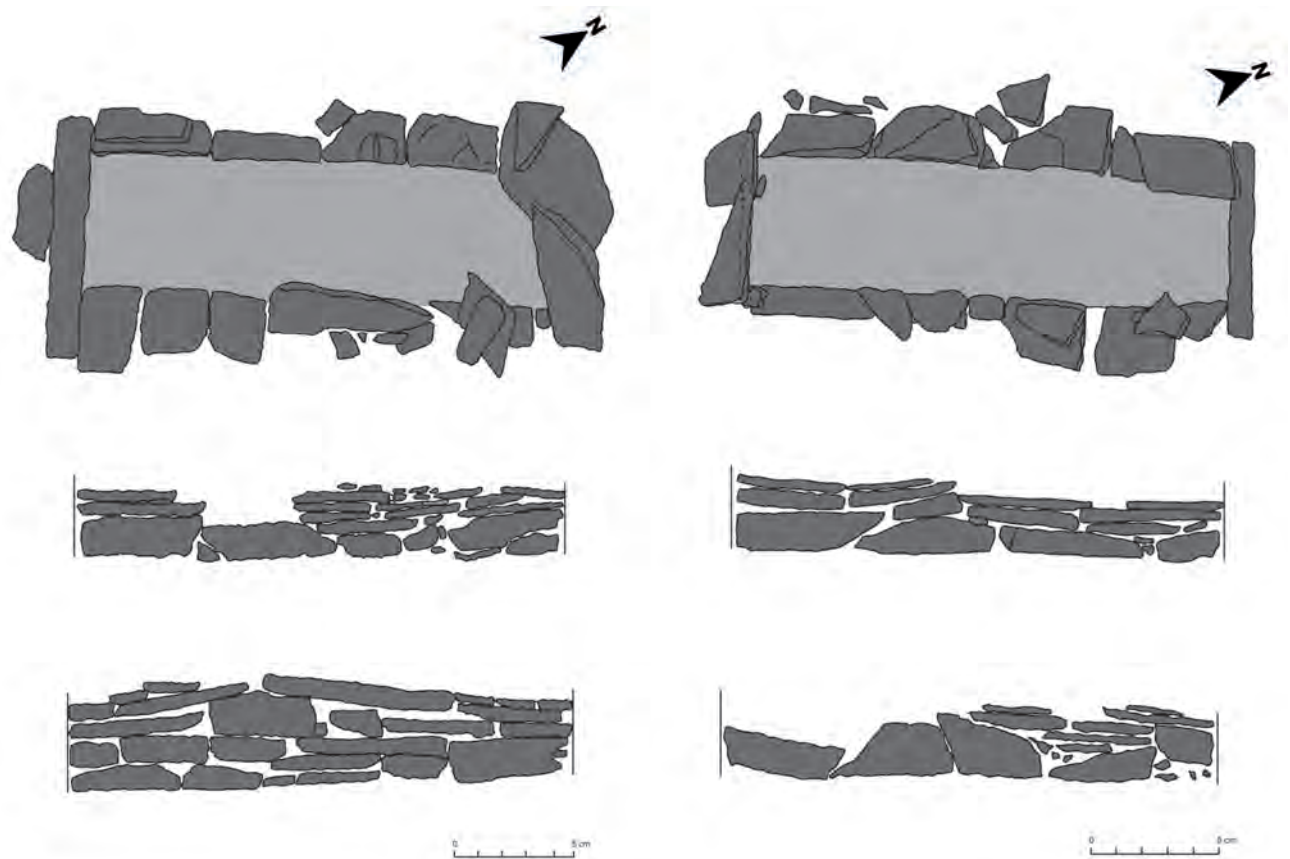


Fig. 7. Las Sacedillas (Fuencaliente, Ciudad Real). Dibujo de las tumbas 1 y 2.

Los dos enterramientos se hallaban próximos entre sí, a una distancia de 1,90 m en la parte de la cabecera y de 2,10 m en la de los pies.

La tumba 1 tiene una orientación SO-NE y se localiza a 0,45 m bajo el suelo actual. Por lo que respecta a su factura, se trata de una fosa excavada en la tierra y revestida de mampostería de piedra sin trabazón alguna y sin llegar a formar hiladas. La cabecera y los pies estaban constituidos por una sola piedra vertical y la cubierta era de lajas de pizarra. Tiene unas dimensiones de 2,10 m de largo, 0,55 m en la cabecera, 0,58 m en los pies y 0,55 m de profundidad. Durante el proceso de excavación se documentaron restos de óxido de hierro que podrían indicar que en el ritual de enterramiento se utilizó este metal, bien como parte de un ataúd de madera o bien como objeto de adorno (fig. 7-1).

El ajuar de esta tumba, según sus descubridores, estaba formado por una cerámica situada a la derecha de la cabecera. Se trata de una jarrita de boca trebolada, cuello tendente a cóncavo, cuerpo globular, base plana y asa de sección rectangular. Tiene cocción oxidante, pasta marrón rojiza con



Fig. 8. Las Sacedillas (Fuencaliente, Ciudad Real). Tumba 1. Jarrita de cerámica.



Fig. 9. Las Sacedillas (Fuencaliente, Ciudad Real). Tumba 2, anillos. Foto: Víctor López Menchero.

algunas manchas negras y desgrasantes medianos y gruesos (mica, cuarzo y arena). Dimensiones: diámetro boca 10 cm; diámetro de base 9,6 cm; grosor máximo 0,6 cm; altura 16,2 cm (López-Fernández, y Fernández-Rodríguez, 1986: 297, fig. 3). Esta pieza se halla a medio camino entre una ollita, por su cuerpo globular y aspecto tosco, y una jarra, por su cuello, asa y boca trebolada (fig. 8).

La tumba 2, al igual que la anterior, tiene una orientación SO-NE y se encontraba a 0,30 m bajo la cota del suelo actual. El modelo de construcción es idéntico a la anterior (véase arriba) y mide 1,85 m de largo por 0,5 m de ancho y 0,5 m profundidad; tiene un ligero abombamiento en la parte central (fig. 7-2).

Según sus descubridores contenía un vasito de cristal verde, del que solo se recuperó un fragmento y seis anillos de bronce (fig. 9). De todo ello solo pudo constatarse la existencia de estos adornos, pues el recipiente de vidrio desapareció y nadie nos dio razón de su destino.

5. El Risquillo (Andújar, Jaén)

Conocimos su existencia gracias al testimonio del guarda de la finca, un vecino de Fuencaliente que la conocía desde siempre, sin que pudiera facilitarnos más detalles sobre su descubrimiento, aunque tuvo la deferencia de llevarnos al sitio para que hiciésemos algunas fotografías. Un dato que nos llamó la atención fue la existencia de abundantes restos de fundición en la zona.

Esta necrópolis se localiza en la finca del mismo nombre, en el término municipal de Andújar (Jaén), a unos 20 km de la Merced. Desconocemos el número exacto de enterramientos, puesto que la documentación sobre el sitio se reduce a un reportaje fotográfico realizado durante la visita que efectuamos a los guardeses de la finca. No obstante, y a pesar de estar invadidas por la maleza, pudimos apreciar que superaban el número de seis y estaban recubiertas con grandes lajas de pizarra (fig. 10).

Los enterramientos

Atendiendo a la arquitectura de las tumbas anteriormente descritas encontramos dos tipos claramente diferenciados:



Fig. 10. El Risquillo (Andújar, Jaén). Tumba.

1. **Cista** revestida de mampostería de piedras irregulares a canto vano. Este modelo es el utilizado en los enterramientos de Las Sacedillas y también aparece en otras necrópolis visigodas de Ciudad Real: El Llano (Viso del Marqués) (Fernández-Rodríguez, y López-Fernández, 1995: 349); Cruz del Cristo, (Malagón), tumbas 30, 33 y LIII, aunque las dos primeras, una alterna piedra y ladrillo y la otra está totalmente enlucida (Fernández-Calvo, 2016: 107); Oreto-Zuqueca (Granátula de Calatrava) (Garcés, y Romero, 2004: 319); Mentesa Oretana (Villanueva de la Fuente) y La Ontavía (Terrinches) (Benítez de Lugo *et alii*, 2011a: 322 y 2011b: 103); la Ermita de las Virtudes (Santa Cruz de Mudela) (Hervás *et alii*, 2018: 293, fig. 8); igualmente se han documentado en provincias limítrofes como en el Palacio de Cercadilla (Córdoba) (Hidalgo, 2002: 349); los Colmenares (Almodóvar del Pinar, Cuenca) (López-Ruiz *et alii*, 2007: 513); Santa María de Abajo (Carranque, Toledo) (García-Entero *et alii*, 2018: 153) o la basílica paleocristiana de Casa Herrera (Mérida-Badajoz) (Caballero-Zoreda, y Ulbert, 1976: 37).

2. **Tumba de lajas**: construida con grandes lanchas de pizarra colocadas en vertical, con dos variantes: 2.a.) Formada por 4 lajas, una para cada uno de los lados. Representativas de este modelo son la Loma de la Mina y El Risquillo y 2.b.) Revestida con hasta ocho lajas, tres para cada uno de los laterales y una para cabecera y pies, respectivamente: La Merced y El Escorialejo.

El tipo 2 está ampliamente representado en necrópolis de época tardoantigua de toda la Meseta sur, así como en yacimientos andaluces. En Ciudad Real lo encontramos en el Campo de las Sepulturas (Puertollano) (González-Ortiz, 2013: 33); Las Viñuelas (Villamayor de Calatrava) (Rodríguez-Espinosa, 1983: 15); La Cruz del Cristo (Malagón) (Fernández-Calvo, 2016: 31); Oreto-Zuqueca (Granátula de Calatrava) (Garcés, y Romero, 2004: 319); Arroyo de las Lagunillas II⁴ (Ciudad Real) (Yáñez, y Moreno, 2008) y La Ontavía (Terrinches) (Benítez de Lugo *et alii*, 2011a: 103). En Toledo: Santa María de Abajo (Carranque) (García-Entero *et alii*, 2018: fig. 6:161 y fig. 10:169); Los Hitos (Orgaz) (Moreno-Martín, 2008: 37); El Carpio de Tajo (Ripoll, 1985: 23). En Cuenca: los Colmenares (Almodóvar del Pinar) (Almagro-Gorbea, 1970: 315 y 319; López-Ruiz *et alii*, 2007: 510); La Dehesa de la Casa (Fuentes) (López-Requena, y Barroso-Cabrera, 1994: 19-35). En Badajoz: la basílica paleocristiana de Casa Herrera, (Mérida) (Caballero-Zoreda, y Ulbert, 1976: lám. XVI, S.20). En Córdoba: necrópolis tardorromana de El Ruedo (Almedinilla) (Carmona, 1990: 157-158); La Losilla (Añora) (Arévalo, 1999: 127); El Ochavillo (Hornachuelos) (Rodero, y Asensi, 2008: 281).

⁴ Se trata de una necrópolis que se localiza en el término municipal de Ciudad Real, en la confluencia con los términos municipales de Villar del Pozo y Ballesteros, descubierta mientras se realizaban labores de construcción de los accesos al aeropuerto y fue excavada de urgencia en 2008. Durante los trabajos de excavación se documentaron numerosas tumbas, de diferentes características, que aparecieron asociadas a restos de una iglesia, en cuyo interior se hallaron algunos enterramientos. Hasta el momento permanece inédita.

Para R. Barroso «lo habitual a partir del siglo VI d. C. es encontrar fosas simples o fosas revestidas de lajas de piedra formando cistas con o sin cubierta del mismo tipo (esto último más frecuente a partir de la séptima centuria). Y menos aún conforme avanzamos en el tiempo» (2018: 124).

Los enterramientos anteriormente presentados (véase arriba) constan de un número variable de tumbas, que oscila entre 1 y 8. No obstante conviene señalar que desconocemos si este número es el real o únicamente obedece a la falta de información, ya que solo en el caso de Las Sacedillas se llevaron a cabo sondeos en una amplia zona alrededor de las tumbas con resultados negativos, por lo que parece evidente que su número se reducía a dos. Basándonos en la información disponible, tres de ellas serían tumbas aisladas (La Merced, Las Sacedillas y La Loma de la Mina) y dos responderían al modelo de pequeñas necrópolis, quizás de carácter familiar (El Escorialejo y El Risquillo).

Ajuares y objetos de adorno

Como se ha podido ver en páginas anteriores, los elementos de ajuar solo están presentes en las tumbas de Las Sacedillas (jarra de cerámica, objeto de vidrio) y La Dehesa (cuenco cerámico y dos vasos de vidrio) y solo en la primera de ellas se hallaron además objetos de adorno personal (seis anillos).

1. La cerámica

Por lo que respecta al ajuar cerámico, los ejemplares de Las Sacedillas y La Merced tienen características muy diferentes. En el primer caso se trata de un cuenco de *terra sigillata* hispánica tardía meridional, perteneciente a la forma 1 de Orfila (1993: 131, fig. 1), semejante al documentado en la necrópolis de Arroyo de La Bienvenida (Zarzalejos *et alii*, 2017: 43, fig. 15-5) y algunos yacimientos madrileños (Vigil-Escalera, 2007a: 390, fig. 5), fechados en el siglo V principios del VI d. C. Sin embargo, la vasija de Las Sacedillas es de tipología similar a las halladas en enterramientos de época visigoda como la documentada en El Campo de Las Sepulturas (Puertollano) (González-Ortiz, 2013: 49); en la tumba 1 de la necrópolis de Arroyo de La Bienvenida (Zarzalejos *et alii*, 2017: 44, fig. 15,4), aunque en este caso se trata de una ollita con decoración en el cuello; El Llano, Viso del Marqués (Fernández-Rodríguez, y López-Fernández, 1995: 344) y en Arroyo de las Lagunillas II de Ciudad Real (Yáñez, y Moreno, 2008). Formas semejantes aparecen, también, en algunas tumbas de la basílica paleocristiana de Casa Herrera, Mérida-Badajoz (Caballero-Zoreda, y Ulbert, 1976: 147, sepulturas 6 y 7).

Por lo que respecta a su posible significado, la presencia de jarritas con un asa en contexto funerario ha sido interpretada de diversas formas. La costumbre de colocar cerca de la cabeza del muerto un recipiente de barro o vidrio es una tradición con larga perduración en el tiempo, que se documenta tanto en rituales de índole pagana del mundo romano como entre grupos visigodos ya convertidos al cristianismo, especialmente las comunidades rurales, que continuaron con los rituales de tipo hispanorromano pese a la prohibición expresa de tal práctica por parte de la jerarquía eclesiástica en el siglo VI (García-Bueno, 2006a: 89). Por ello, mientras unos autores creen que su presencia podría poner de manifiesto su filiación con los ritos romanos de libación (Eger, 2006: 152), otros las consideran un ritual ya inserto dentro de un ambiente cristiano (Vizcaíno-Sánchez, 2009: 437-463) o bien se les atribuye un carácter bautismal relacionado con la religión cristiana, bien de iniciación o de purificación (Carmona, 1996: 196-197; Sánchez-Ramos, 2005: 175).

De este modo, la deposición del cuenco y el vasito de vidrio de La Merced, habría que situarlos en el conjunto de rituales de tradición romana o hispanorromana, mientras que el depósito de la jarrita de Las Sacedillas se podría relacionar con rituales iniciáticos, ya cristianos, algo que en opinión de Sánchez Ramos sería normal en sepulturas con una cronología avanzada, que se fechan en el siglo VI (Sánchez-Ramos, 2005: 175).

2. El vidrio

El vidrio es otro de los elementos presente en la tumba n.º 2 de Las Sacedillas y La Merced. Del primero nada sabemos, excepto que se recuperó un fragmento de color verde, actualmente desaparecido. Respecto al segundo, los dos ejemplares corresponden a vasitos de la forma 106b y 106c, de la tipología de C. Isings, fechados en siglo IV (Isings, 1957: 126-128).

En algunas necrópolis de la Meseta, La Morterona (Palencia), Roda de Eresma (Segovia) y Fuentespreadas (Zamora), se han documentado vasitos de las mismas características, que A. Fuentes incluye en el «Tipo IIIc» del «Tipo Meseta», también con una cronología del siglo IV (Fuentes-Domínguez, 1990: 175, lám. 2; 177, lám. 3; 179, lám. 4 y 189, lám. 8).

Objetos de vidrio también aparecen entre el ajuar de la necrópolis visigoda de Pamplona de atribución a época tardorromana (Mezquíriz, 1965: 124 y lám XIX) o en los enterramientos de la basílica paleocristiana de Casa Herrera, Mérida (Caballero-Zoreda, y Ulbert, 1976: 223). En la tumba 32 de la necrópolis de Segóbriga se documentaron cinco fragmentos de vidrio de los que tres son de color verdoso (Abascal-Palazón *et alii*, 2004: 425).

La presencia de elementos de vidrio en los yacimientos datados en la Antigüedad tardía no es muy frecuente en la provincia de Ciudad Real, aunque hay ejemplos como el plato completo de la tumba 10 de Arroyo de la Bienvenida (Hevia *et alii*, 2016: fig. 43); el ungüentario, también completo de la tumba LII de la necrópolis del Cristo (Malagón) (Fernández-Calvo, 2016: 111) y el fragmento que se encontró en la excavación realizada en el 2014 en el entorno de Las Virtudes (Santa Cruz de Mudela), que a decir de sus excavadores es «un fragmento de borde de vidrio presumiblemente perteneciente a una escudilla de pared y labio de “cabeza de cerilla” muy común desde el siglo V hasta finales del siglo VIII» (Hervás *et alii*, 2018: 295; fig. 9-1). Aunque los estudios en este yacimiento se encuentran en su fase inicial, parece que se trata de un yacimiento de época visigoda, quizás con raíces romanas (Hervás *et alii*, 2018: 301).

3. Objetos de adorno personal

Los objetos de adorno personal se reducen a los seis anillos de la tumba 2 de Las Sacedillas. La presencia de sortijas de bronce en las tumbas es un elemento que nos lleva a relacionar estos enterramientos con el mundo visigodo, donde el uso de anillos de diversos tipos era muy frecuente. Es aquí donde aparecen más claros paralelos. La aparición de un número tan elevado de elementos en una misma tumba nos lleva a plantear la hipótesis de que en su interior pudieron haber sido enterrados más de un individuo, tal y como sucede en otras necrópolis de época visigoda: Las Eras, Alhambra (Serrano-Anguita y Fernández-Rodríguez, 1990: 49); La Bienvenida, Almodóvar del Campo (Zarzalejos *et alii*, 2017: 42 y 43, fig. 15,1); Campo de las Sepulturas, Puertollano (González-Ortiz, 2013); Los Pozuelos, Cabañas de la Sagra (García-Zamorano, 2001: 189); Los Colmenares Almodóvar del Pinar-Cuenca (López-Ruiz *et alii*, 2005: 516); Munigua, Villanueva del Río-Sevilla (Eger, 2006: 155); en Santa María de Abajo, Carranque-Toledo, aparecen tanto como único componente de ajuar como asociado a otro elemento y en la tumba 154 donde fueron enterradas cinco personas, se hallaron ocho anillos, amén de otros objetos (García-Entero *et alii*, 2018: 201).

En Ciudad Real se han documentado anillos en Oreto-Zuqueca (Granátula de Calatrava) (Garcés, y Romero-Salas, 2004: 315-316, fig. 3); La Cruz del Cristo, (Malagón) (Fernández-Calvo, 2016: 108); en Las Eras (Alhambra) se recogieron 17 anillos (García-Bueno, 2006: 163-164), algunos de los cuales son de características similares a los de Las Sacedillas, aunque se diferencian en la decoración; en La Ontavía (Terrinches) tres anillos, dos de ellos de bronce con chatón con decoración geométrica como los de las Sacedillas, no obstante difieren en los motivos decorativos (Benítez de Lugo *et alii*,

2011a:105, fig. 20). En Cuenca aparecen ejemplares con decoración incisa y motivos geométricos en las tumbas 1 y 2 de los Colmenares (Almodóvar del Pinar), con una cronología del siglo VI en adelante (Almagro-Gorbea, 1970: 316); Naharros (Valería) (Barroso, 2006: 152, fig. 24 y 25); La Dehesa de la Casa, (Fuentes) (López-Requena, y Barroso, 1994: 52-56) y Segóbriga, (Saelices) (Almagro-Basch, 1975: 114). También en la necrópolis de Duratón (Segovia) aparecen 46 anillos (Molinero, 1948: 133), algunos de los cuales presentan chatón cuadrado y decoración de círculos, semejantes al n.º 1 de Las Sacedillas y otros con chatón rectangular y motivos de triángulos, parecido al n.º 3. Anillos de la necrópolis de Pamplona tienen el chatón decorado con pequeñas incisiones que, para su descubridora son piezas de tradición romana con una cronología de los siglos VI y VII (Mezquíriz, 1965: 119). La misma cronología se asigna a algunos de los anillos documentados en la necrópolis de Segóbriga (Saelices) (Almagro-Basch, 1975: 114). También en la provincia de Córdoba, El Ruedo, (Almedinilla) (Carmona, 1990: 160 y 166, fig. 4) y El Ochavillo, (Hornachuelos), encontramos anillos con decoración incisa de triángulos, círculos y puntos (Rodero, y Asensi, 2008: 291, lám. 5). Para algunos autores la decoración con el centro bien indicado, es frecuente en piezas españolas anteriores a la época visigoda (Werner, 1941: 348) que alcanza gran importancia en los siglos VI y VII.

Basándonos en las características del ajuar está claro que la tumba de La Merced es la más antigua, ya que podría situarse en época hispanorromana, siglos IV-V. Por otra parte, atendiendo tanto al sistema constructivo como al ajuar cerámico y a los elementos de adorno personal, los enterramientos de Las Sacedillas se fechan en época visigoda, en los siglos VI y VII. Por último, para el resto de tumbas carecemos de indicadores cronológicos más allá de la propia tipología de las tumbas que, como se ha podido comprobar en párrafos anteriores, es muy amplia, pudiendo quizás prolongarse en el tiempo.

Consideraciones finales

Los yacimientos analizados en páginas anteriores contribuyen al aumento del registro arqueológico de época tardoantigua en el reborde meridional de Sierra Madrona y nos permiten realizar una primera aproximación al modelo de enterramiento practicado en la zona. Por lo que respecta a la condición de estos espacios funerarios la ausencia de datos nos impide afirmar si se trata de tumbas aisladas o de necrópolis. Tan solo en el caso de Las Sacedillas pueden considerarse tumbas aisladas, mientras que El Escorialejo, y quizás también en el Risquillo, serían necrópolis de carácter familiar. En todos los casos se trataría de áreas de enterramiento privado, utilizadas por miembros de una misma familia (Hevia *et alii*, 2016: 134).

Cada vez son más numerosos los lugares de enterramiento conocidos y excavados adscritos a época tardoantigua en la provincia, entre los que se encuentran grandes necrópolis de carácter comunitario, pequeños cementerios de tipo familiar y tumbas aisladas (Álvarez *et alii*, 2010; Hevia *et alii*, 2016).

Los últimos estudios ponen de manifiesto que en algunos lugares empieza a definirse una nueva forma de ocupación rural, en la que convergen los espacios cultuales (pequeñas iglesias) y funerarios (necrópolis), junto con lugares destinados al almacenaje, ubicados en sus proximidades (Fernández-Calvo, 2016: 122; Fernández-Ochoa, 2017: 151). Estos espacios, o no están representados en el territorio que nos ocupa, o no han sido documentados todavía, habida cuenta de que no se han realizado excavaciones en la zona fuera de la documentación de hallazgos aislados de algunas tumbas. En nuestro caso el panorama parece más bien el de pequeños asentamientos rurales, tipo cortijadas, probablemente de una o varias familias, asentadas sobre suaves elevaciones próximas a arroyos, que enterraban a sus muertos en las proximidades, lejos de los grandes núcleos de población

y, aunque no disponemos de datos que lo corroboren, es bastante factible que a este modelo correspondan los restos constructivos documentados en la Loma de la Mina y Las Sacedillas. Este tipo de hábitat ha sido bien estudiado en la Meseta, donde A. Vigil-Escalera (2007b: 254 y 258) los denomina «espacios no subalternos» o granjas, y en la comarca de Almadén, donde los investigadores proponen la denominación de «Unidad Rural Menor 1» (Zarzalejos *et alii*, 2012: 146 y 149).

A pesar del relativo aislamiento al que estarían sometidos estas gentes, en gran parte condicionado por las difíciles características físicas del terreno y las dificultades de las comunicaciones, los ajuares procedentes de las tumbas de La Merced y Las Sacedillas, aunque pertenecientes a momentos distintos, nos indican que las personas allí enterradas mantuvieron contactos con otros grupos y llegaron a intercambiar sus escasos excedentes por productos manufacturados procedentes de otras áreas de la península. Por ello, parece evidente que los habitantes de esta parte de Sierra Morena compartían con sus coetáneos las mismas ideas religiosas, que les llevaron a enterrar a sus difuntos siguiendo la costumbre imperante, aunque, tal vez, esas costumbres aquí tuvieron una larga perduración en el tiempo.

Los datos que aquí presentamos no son de manera alguna concluyentes, pues mientras realizábamos este trabajo hemos tenido conocimiento del descubrimiento de nuevos lugares de enterramiento en Sierra Madrona, de características semejantes a los aquí analizados⁵, cuya documentación y estudio, es posible, aporte nuevos datos al conocimiento del mundo funerario en esta zona. Estos hallazgos ponen de manifiesto que solo conocemos una pequeña parte de la ocupación del territorio en la tardoantigüedad, pues tanto la orografía de la comarca como la existencia de grandes fincas cinegéticas, a las que no se permite el acceso, son algunas de las dificultades con las que los investigadores nos encontramos a la hora de emprender cualquier estudio sobre este territorio.

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, J. M.; CEBRIÁN, R.; RUIZ, D., y PIDAL, S. (2004): «Tumbas singulares de la necrópolis tardo-romana de Segóbriga (Saelices, Cuenca)», *Sacralidad y Arqueología, Antigüedad y Cristianismo*, XXI, pp. 415-433.
- ALMAGRO-BASCH, M. (1975): *La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga, Saelices, Cuenca*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 84. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1970): «Hallazgos de época visigoda en Almodóvar del Pinar (Cuenca)», *Trabajos de Prehistoria*, 27, pp. 311-326.
- ÁLVAREZ GARCÍA, H. J.; MORALEDA SIERRA, J., y BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (2010): «Estado de la cuestión visigoda en la provincia de Ciudad Real a través de la excavación de un enterramiento de la Necrópolis del Santuario de la Virgen de la Sierra. (Villarrubia de los Ojos, Ciudad Real)», *Actas de las II Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*, vol. 3. Coordinado por Antonio Madrigal Belinchón y María Remedios Perlines Benito.
- ARÉVALO SANTOS, A. (1999): «Intervención arqueológica de urgencia en la necrópolis de la Losilla, Añora (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, vol. III. Actividades de urgencia. Informes y Memorias, pp. 123-128.
- BARROSO CABRERA, R. (2006): «Panorama de la arqueología de época visigoda en la provincia de Cuenca», *La Investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. Zona Arqueológica, n.º 8, 1, pp. 140-159.
- (2018): *Etnicidad vs. Aculturación: Las necrópolis castellanas de los siglos V-VI d. C. y el asentamiento visigodo en la Península Ibérica. Una mirada desde la meseta sur*. Archaeopress.

⁵ Se trata de varias tumbas excavadas en la pizarra natural del terreno, halladas en distintos puntos del término municipal de Solana del Pino. Desgraciadamente, todas ellas han sido expoliadas.

- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; ÁLVAREZ GARCÍA, H. J.; MATA TRUJILLO, E.; LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, V. M., y MORALEDA SIERRA, J. (2011a): «*Villae* en el *Municipium* de Mentesa Oretana. Termas Romanas y Necrópolis tardo-romana en la Ontavía (Terrinches, Ciudad Real). Resultados de la investigación y proyecto de musealización», *Heraklion*, 4, pp. 69-124.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; ÁLVAREZ GARCÍA, H. J.; MATA TRUJILLO, E.; TORRES MAS, M.; MORALEDA SIERRA, J., y CABRERA GÓMEZ, I. (2011b): «Investigaciones Arqueológicas en Mentesa Oretana (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real) 2003-2009: Muralla Ibérica, área urbana y necrópolis tardoantigua e islámica», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, t. 4, pp. 309-336.
- CABALLERO-ZOREDA, L., y ULBERT, T. (1976): *La Basílica Paleocristiana de Casa Herrera en las cercanías de Mérida (Badajoz)*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 89. Madrid.
- CARMONA BERENGUER, S. (1990): «La necrópolis tardorromana de “El Ruedo” (Almedinilla-Córdoba)», *Anales de Arqueología Cordobesa*, n.º 1, pp. 155-172.
- (1996): «Manifestaciones rituales en las necrópolis tardoantiguas y de época visigoda en Andalucía», *Anales de Arqueología Cordobesa*, n.º 7, pp. 181-208.
- EGER, C. (2006): «Tumbas de la antigüedad tardía en Munigua. Tipos de tumba, ritos de enterramiento y ajuares funerarios en una pequeña ciudad del sur de España en los siglos III/IV a VII», *Anales de Arqueología Cordobesa*, n.º 17, pp. 137-160.
- ESTEBAN BORRAJO, G.; ZARZALEJOS PRIETO, M.; HEVIA GÓMEZ, P., y MARTÍNEZ GARCÍA, J. (2017): «Aportaciones al conocimiento de la antigüedad tardía en la comarca de Almadén (Ciudad Real)», *Investigación arqueológica en los yacimientos de Pilar de la Legua y Arroyo de la Pila. La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Edición científica de María Perlina Benito y Patricia Hevia Gómez. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 261-286.
- FERNÁNDEZ-CALVO, C. (2016): *La necrópolis de época visigoda la Cruz del Cristo*. Ciudad Real: Ayuntamiento de Malagón.
- FERNÁNDEZ-OCHOA, C. (2017): «Revisión y nuevas aportaciones en la investigación del ámbito rural de época Tardoantigua en la Región Castellano-manchega sur», *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Edición científica de María Perlina Benito y Patricia Hevia Gómez. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 147-151.
- FERNÁNDEZ-RODRÍGUEZ, M., y GARCÍA-BUENO, C. (1993): «La minería de época romana republicana en Sierra Morena: el poblado de Valderrepisa (Fuencaliente, Ciudad Real)», *Melanges de la Casa de Velázquez*, 29-1, pp. 25-50.
- FERNÁNDEZ-RODRÍGUEZ, M., y LÓPEZ-FERNÁNDEZ, F. J. (1995): «Informe de la excavación arqueológica de “El Llano” (Viso del Marqués, Ciudad Real)», *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*. Elche, pp. 343-350.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, Á. (1990): «Los vidrios de las “necrópolis de la meseta”. Ensayo preliminar de clasificación», *CuPAUAM*, n.º 17, pp. 169-202.
- GARCÉS TARRAGONA, A. M., y ROMERO SALAS, H. (2004): «Yacimiento arqueológico de Oreto-Zuqueca (Granátula de Calatrava)», *Investigaciones arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996-2002*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 307-324.
- GARCÍA-BUENO, C. (2006a): «Romanización y mundo visigodo en Puertollano», *II Jornadas de Historia Local «Biblioteca Oretana» 1.ª de Puertollano*. Puertollano: Ediciones C&G, pp. 71-96.
- (2006b): «Breve avance sobre la necrópolis hispanovisigoda de “Las Eras” (Alhambra, Ciudad Real)», *Pátina*, época II, n.ºs 13-14, pp. 157-168.
- GARCÍA-BUENO, C., y FERNÁNDEZ-RODRÍGUEZ, M. (2010): «Aportación al conocimiento de las inscripciones romanas de Fuencaliente (Ciudad Real)», *Una apuesta por el desarrollo local sostenible*. Coordinado por E. Romero Macías. Huelva: Universidad de Huelva, pp. 373-383.
- GARCÍA-ENTERO, V.; PEÑA CERVANTES, Y.; ZARCO MARTÍNEZ, E.; ELVIRA MARTÍN, A., y VIDAL ÁLVAREZ, S. (2017): «La necrópolis de época visigoda de Santa María de Abajo (Carranque, Toledo)», *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Edición científica de María Perlina Benito y Patricia Hevia Gómez. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 153-212.
- GARCÍA-ZAMORANO, C. (2001): «Un yacimiento hispanovisigodo en Cabañas de la Sagra (Toledo)», *II Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*, vol. II. Toledo, pp. 183-202.
- GONZÁLEZ-ORTIZ, J. (2013): *La necrópolis de Puertollano. Época tardorromana y visigoda. Siglos IV-V d. C.* Puertollano: Ediciones C&G.

- HERNANDO SOBRINO, R., e IGUACEL DE LA CRUZ, P. (1994): «La Arboleda. Enterramiento de época hispanovisigoda (Illescas, Toledo)», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II. Historia Antigua*, t. 7, pp. 237-248.
- HERVÁS HERRERA, M. A.; LÓPEZ MENCHERO BENDICHO, V. M.; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. L.; MARCHANTE ORTEGA, A., y ESTEBAN BORRAJO, G. (2018): «Estudio arqueológico preliminar del entorno de Las Virtudes (Santa Cruz de Mudela)», *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Edición científica de María Perlina Benito y Patricia Hevia Gómez. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 287-302.
- HEVIA GÓMEZ, P.; ESTEBAN BORRAJO, G., y ZARZALEJOS PRIETO, M. (2016): *El conjunto funerario de Arroyo de la Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real). Aportaciones al conocimiento de la Antigüedad Tardía en el reborde suroccidental de la Meseta*. Madrid.
- HIDALGO PRIETO, R. (2002): «De edificio imperial a complejo de culto: la ocupación cristiana del palacio de Cercadilla», *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano. Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba (5-9 junio, 2001)*. Coordinado por Desiderio Vaquerizo Gil, vol. 2, pp. 343-372.
- ISINGS, C. (1957): *Roman Glass from dates finds. Archaeologica Traiectina*. J. B. Wolters Groningen/Djakarta. Ab Academiae Rheno-Traiectinae. Instituto Archaeologico II.
- LÓPEZ-FERNÁNDEZ, F. J., y FERNÁNDEZ-RODRÍGUEZ, M. (1986): «Hallazgo de dos tumbas medievales en Las Sacedillas (Fuencaliente, Ciudad Real)», *Oretum*, II, pp. 295-307.
- LÓPEZ-REQUENA, M., y BARROSO CABRERA, R. (1994): *La necrópolis de la Debesa de la Casa. Una aproximación al estudio de la época visigoda en la provincia de Cuenca*. Diputación Provincial de Cuenca.
- LÓPEZ-RUIZ, J. M.; MARTÍNEZ GÓMEZ, D., y SUÁREZ YUBERO, A. (2007): «Excavación arqueológica en la necrópolis de Los Colmenares en Almodóvar del Pinar (Cuenca): aproximación a un estudio funerario de Época Visigoda», *Arqueología de Castilla-La Mancha. I Jornadas (Cuenca 13-17 de diciembre de 2005)*. Cuenca, pp. 503-530.
- MARTÍN VISO, I. (2012): «Enterramientos, memoria social y paisaje en la alta Edad Media: propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la península Ibérica», *Zephyrus*, n.º 69, pp. 165-187.
- MEZQUIRIZ CATALÁN, M. Á. (1965): «La Necrópolis visigoda de Pamplona», *Revista Príncipe de Viana*, año 26, n.ºs 98-99, pp. 107-131.
- MOLINERO PÉREZ, Á. (1948): «La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia)», *Excavaciones del Plan Nacional 1942 y 1943*, t. IV.
- MORENO MARTÍN, F. J. (2008): «El yacimiento de Los Hitos en Arisgotas (Orgaz-Toledo). Reflexiones en torno a cómo “se construye” un monasterio visigodo», *Anales de Historia del Arte*, n.º 18, pp. 13-44.
- ORFILA PONS, M. (1993): «Terra sigillata hispánica tardía meridional», *Archivo Español de Arqueología*, vol. 66, n.ºs 167-168, pp. 125-148.
- RIPOLL LÓPEZ, G. (1985): *La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo)*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 42. Madrid.
- (1989): «Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I Prehistoria y Arqueología*, t. 2. pp. 389-418.
- RODERO PÉREZ, S., y ASENSI LLÁCER, M.ª J. (2008): «Nuevos datos sobre la necrópolis tardoantigua de “El Ochavillo” (Hornachuelos, Córdoba)», *Romula*, n.º 7, pp. 271-298.
- RODRÍGUEZ-ESPINOSA, E. (1983): «Hallazgos hispano-visigodos en Villamayor de Calatrava (Ciudad Real)», *Cuadernos de Estudios Manchegos*, n.º 14, pp. 11-28.
- SÁNCHEZ-RAMOS, I. (2001): «Un Sector funerario de la necrópolis de Corduba durante la Antigüedad Tardía», *Arte y Arqueología de Córdoba*, n.º 12, pp. 79-111.
- (2005): «Las necrópolis de Corduba durante la Antigüedad Tardía», *anMurcia*, 21, pp. 165-177.
- SERRANO ANGUITA, M. A., y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1990): «Visigodos en Ciudad Real. La necrópolis rupestre de Las Eras», *Revista de Arqueología*, año XI, n.º 112, pp. 46-53.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2006a): «La cerámica del periodo visigodo en Madrid», *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano. Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba (5-9 junio, 2001)*. Coordinado por Desiderio Vaquerizo Gil. Zona Arqueológica, n.º 8, vol. 3, pp. 705-716.
- (2006b): «El modelo de poblamiento rural en la meseta y algunas cuestiones de visibilidad arqueológica», *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia «germánica» (ss. v-vii)*. Edición de J. López Quiroga, A. M. Martínez Tejera y J. Morín de Pablos. BAR S1534, pp. 89-108.

- (2007a): «Algunas observaciones sobre las cerámicas “de época visigoda” (ss. v-ix d. C.) de la región de Madrid», *Estudios de Cerámica Tardorromana y Altomedieval*. Edición de A. Malpica y J. C. Carvajal. Granada, pp. 370-394.
- (2007b): «Granjas y aldeas altomedievales al Norte de Toledo (450-800 D. C.)», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 80, pp. 239-284.

VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. (2009): *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica. Antigüedad tardía y cristianismo*. Monografías históricas sobre Antigüedad Tardía, XXIV.

WERNER, J. (1941): «Decoración de cuerdas trenzadas en la joyería visigoda del tiempo de las invasiones», *Corona de Estudios que la Sociedad Española de Antropología y Etnografía y Prehistoria dedica a sus mártires*. Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla, pp. 347-353.

YÁÑEZ SANTIAGO, G., y MORENO LETE, E. (2008): *Informe de la excavación arqueológica del yacimiento «Arroyo de las Lagunillas II». Accesos al aeropuerto de Ciudad Real*. Delegación de Cultura de Ciudad Real (Inédito).

ZARZALEJOS PRIETO, M.; FERNÁNDEZ OCHOA, C; ESTEBAN BORRAJO, G., y HEVIA GÓMEZ, P. (2012): «El paisaje minero antiguo de la comarca de Almadén (Ciudad Real). Nuevas aportaciones sobre el *territorium de Sisapo*», *Minería y metalurgia antiguas: visiones y revisiones: homenaje a Claude Domergue*. Coordinado por Almudena Orejas Saco del Valle, Christian Rico y Claude Domergue, pp. 129-150.

- (2017): «Huellas de ocupaciones tardoantiguas en Sisapo, La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real). El solar de la Domus de las columnas rojas y la necrópolis de Arroyo de la Bienvenida», *La Meseta Sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Edición científica de María Perlines Benito y Patricia Hevia Gómez. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 21-44.